

EL MUNDO DEL DASEIN: ¿UNA METAFÍSICA IRREAL?

José Manuel*

Resumo: En “El mundo del Dasein: ¿una metafísica irreal?” El autor explora el modo de ser de los entes intramundanos en su relación con el Dasein. ¿Por qué algo y no la nada? Y a su vez porque aquello que existe puede ser comprendido y en qué modo es comprendido por el Dasein. Es dentro del mundo que el ser de los entes intramundanos se manifiesta. Con esto se pone la cuestión sobre si su existencia depende o no de la comprensión que el Dasein tenga de ellos.

Palabras clave: ente intramundano, mundo, Dasein, ser-en-el-mundo, remisión, curarse-de

Abstract: In “El mundo del Dasein: ¿una metafísica irreal?” L’autore cerca la traccia del modo di essere degli enti intramondani nella loro relazione con l’Esserci (Dasein). Perché qualcosa e non il nulla? Perché ciò che esiste può essere capito e in quale modo è capito dall’Esserci. Il mondo è il posto in cui l’essere degli enti intramondani si manifesta. Con questo si pone la questione se la loro esistenza dipende o meno della comprensione che l’Esserci abbia di essi.

Parole chiave: ente intramondano, mondo, Esserci (Dasein), essere-nel-mondo, la cura

La pregunta que funda el título de este escrito, hace referencia a la cuestión del “*mundo*” en algunas partes del *Ser y el Tiempo*¹; ya que parece que, en los objetos que el Dasein encuentra en el mundo, que es suyo, dependen de la significación que tienen para aquel Dasein. Heidegger, parece que piensa que las simples presencias tienen significado dentro de un sistema de remisiones, aquellas, por consecuencia, tienen una historicidad sólo si se encuentran en este “sistema” de remisiones. Las simples presencias, en este sentido son intratemporales solo porque encuentran al Dasein que es esencialmente temporal.

Mi intención es la de evidenciar cómo las simples presencias “existen”, no sólo en relación al hombre, es decir al hombre que las “deja ser” en el totalidad de la *condición respectiva*, sino

* José Manuel Luna Conde, licenciado en filosofía por la Pontificia Università Gregoriana de Roma, especializado en Historia de la Filosofía. Es investigador independiente. Atiende la cátedra de epistemología, ética e historia de la filosofía moderna y contemporánea, y además es encargado de la sección de lengua latina en el Seminario Diocesano Mayor “San José” en Veracruz, México.

¹ En español existen dos traducciones de *Sein und Zeit*, la primera y la más conocida es la de José Gaos (*El ser y el tiempo*) del 1951. Sin embargo para diferentes estudiosos es mejor la traducción de Jorge Eduardo Rivera (*Ser y Tiempo*) del 1991 puesto que en ella participaron el editor de las obras de Heidegger en alemán Friedrich-Wilhelm von Herrmann, y contó con el apoyo de Hans-Georg Gadamer y Max Müller. En este trabajo utilizaré la traducción de Rivera sin perder de vista la traducción de Gaos.

que están ya presentes en el «mundo». Se podría decir que, quisiera hacer ver cómo desde el texto de Heidegger no se puede sostener la tesis de un idealismo ontológico (BLATTER, 2005, 311). Sabemos que los existenciaros del Dasein son la comprensión y la situación afectiva. En este escrito me concentraré sobre todo en la *comprensión* pues es ahí donde el Dasein puede encontrar al ente intramundano que le sale encuentro. Y es así donde se puede caer en una metafísica irreal, pues el ser del ente sólo sería independiente de la experiencia, de la aprehensión y del conocimiento y como tal la identidad del objeto sería dada solamente al interno de un contexto definido y circunscrito (COSTA, 2009, 268-271).

Es verdad que encontramos dificultad para decir como “existen” los entes intramundanos, ya que según cuanto dice Heidegger a Husserl en una de sus cartas: “estoy de acuerdo sobre el hecho que el ente entendido en el sentido de lo que usted define ‘mundo’ no puede ser clarificado en su constitución trascendental mediante un retorno a un ente que tenga un idéntico tipo de ser”². El hecho de que el mundo no se puede comprender en cuanto es, es una indicación de la necesidad de comprenderlo en otro de sí mismo: el Dasein. Aunque la comprensión es obra del Dasein mismo, la “existencia” del ente intramundano no depende de la comprensión que aquel pueda tener de éstos últimos. El ente intramundano está presente, mientras que el ente que es el Dasein “No es nunca un ‘hecho mundano real’ puesto que él no está nunca simplemente presente, sino existe. Y lo ‘maravilloso’ reside en el hecho que la constitución existencial del Dasein hace posible la constitución trascendental de todo lo positivo”³. En contraposición a la existencia del Dasein se pone la presencia del ente intramundano, veamos por consiguiente como este ente intramundano puede ser descubierto dentro del mundo del Dasein, es decir dentro del horizonte de la comprensión.

Dasein y mundo

¿Cuál es el modo de ser del mundo? O como dice Heidegger: ¿Por qué es el ente y no más bien la nada? (HEIDEGGER, 1999, 11). La cuestión que me pongo aquí es la de saber primeramente:

² «Concordo sul fatto che l’ente inteso nel senso di ciò che Lei definisce “mundo”, non può essere chiarito nella sua costituzione trascendentale mediante un regresso ad un ente che abbia un identico tipo di essere». (E. HUSSERL – M. HEIDEGGER, 1986, 76).

³ «non è mai un “fatto mondano reale”, poiché egli non è mai solo semplicemente presente, ma esiste. E il “meraviglioso” risiede nel fatto che la costituzione esistenziale dell’Esserci rende possibile la costituzione trascendentale di tutto il positivo» (E. HUSSERL – M. HEIDEGGER, 1986, 76).

qué cosa Heidegger entiende por *mundo* en algunas partes de *Ser y Tiempo*. La cuestión sobre el *mundo* será ontológica y no óptica (HEIDEGGER,72).

Retomo algunas consideraciones hechas por Heidegger en los números 14 y 15 de *Ser y Tiempo*, que tratan el problema del “mundo” o de la mundaneidad del mundo. La mundaneidad es definida en estos párrafos como un existenciario, por lo cual “el ‘mundo’ no es ontológicamente, una determinación de *aquellos* entes que el Dasein⁴, por esencia, *no es*, sino un carácter del Dasein mismo” (HEIDEGGER, 1993, 77). Ya que el Dasein no se conforma con la “cotidiana presentación de lo que está presente como *vorhandenes (vorhandenen Gegenwärtigung des Anwesenden)*” (HEIDEGGER, 1969, 79). Lo meramente presente no puede ser el mundo del Dasein pues éste es el horizonte de sentido en el cual lo meramente presente puede existir. Pero antes de continuar se debe clarificar el sentido en el que Heidegger usa la noción de mundo y cual según el filósofo es la noción que más conviene en *Ser y Tiempo*.

1. Mundo se emplea como concepto óptico, y significa entonces la totalidad del ente que puede estar-ahí dentro del mundo.

2. Mundo funciona como término ontológico, y entonces significa el ser del ente mencionado en el número 1. Y así “mundo” puede convertirse en el término para designar la región que cada vez abarca una multiplicidad de entes: por ej., al hablar del “mundo” del matemático, mundo significa la región de los posibles objetos de la matemática.

3. Mundo puede ser comprendido nuevamente en sentido óptico, pero ahora no como el ente que por esencia no es el Dasein y que puede comparecer intramundamente, sino como “aquello *en lo que*” “vive” un Dasein fáctico en cuanto tal. Mundo tiene aquí un significado existencial preontológico, en el que se dan nuevamente distintas posibilidades: mundo puede significar el mundo “público” del nosotros o el mundo circundante “propio” y más cercano (doméstico).

4. Mundo designa, por último, el concepto ontológico-existencial de la *mundaneidad*. La mundaneidad misma es modificable según la variable totalidad estructural de los “mundos” particulares, pero encierra en sí el a priori de la mundaneidad en general. *Nosotros tomaremos terminológicamente la expresión “mundo” en la significación fijada en el número 3*⁵. Y si alguna vez se la emplea en el sentido mencionado en primer lugar, se hará notar esta significación mediante las comillas (HEIDEGGER, 73-74).

Siguiendo la indicación de Heidegger al final del sentido número 4, la acepción de “mundo” que seguiremos es la del número 3, por la cual *mundo* “puede ser comprendido nuevamente en sentido óptico, pero ahora no como el ente que por esencia no es el Dasein y que puede comparecer intramundamente, sino como ‘aquello *en lo que*’ ‘vive’ un Dasein fáctico en

⁴ La traducción española de José Gaos traduce *Dasein* como “ser ahí”, pero por practicidad y para respetar mejor la terminología heideggeriana dejo el término alemán que por cierto también Rivera usa en su traducción.

⁵ Cursivo mío.

cuanto tal” (HEIDEGGER, 73). Por eso, la expresión mundano significa uno de los modos de ser del Dasein y no el modo de ser de un ente intramundano o perteneciente al mundo. Éstos últimos son los que el Dasein *encuentra en el mundo*, y que como tal parece que están ya presentes en mundo aun antes que el Dasein los comprenda, y estarán presentes todavía cuando el mundo del Dasein no *existirá* más.

El problema del mundo está estrechamente relacionada con la del *ser-en-el-mundo* (*In-der-Welt-seins*)⁶ por parte del Dasein y en consecuencia la relación con el ente intramundano será aquella del “curarse de” (*Sorge*). En este sentido se instaura el *trato*⁷ (*Umgang*) con el mundo y con los entes intramundanos. El trato es “el ocupar-se que manipula y utiliza, el cual tiene su propio ‘conocimiento’” (HEIDEGGER, 75). Por tanto la cuestión del mundo, así como la propone Heidegger debe partir del ente que se encuentra primariamente en el mundo, es decir el ente al cual el Dasein debe cuidar. Por otra parte, el problema del mundo se debe comprender desde el punto de vista de la comprensión del ser del ente que es el Dasein. Es sólo en esa comprensión que el ser del ente intramundano puede aparecer.

Cuanto se ha dicho nos lleva a ver algunas características del ser del mundo. La primera cosa que se dijo es que el mundo es concebido como un existenciario y luego que el mundo es donde el Dasein “vive”. El ente intramundano o el ente que se encuentra en el mundo es concebido en relación al “curarse de” y así es considerado en el ámbito de la comprensión del ser: de lo utilizable. Por tanto la relación del Dasein con el ente intramundano será práctica (*pragmática*), en su uso (*para algo*) y en consecuencia el manifestarse o entrar en el ser del ente intramundano adviene en un horizonte de sentido que es el sistema de remisiones, esto será el conocimiento del “ocupar-se” en la manipulación y el uso. Esta comprensión del ser del ente intramundano no puede ser que *tempórea*, puesto que el Dasein mismo *es* en su historicidad. El *ser-en-el-mundo* “quiere decir: absorberse *atemática* y circunspectivamente en las remisiones constitutivas del estar a la mano del todo de útiles” (HEIDEGGER, 84)⁸. Que el encuentro con lo utilizable sea en un modo *atemático* indica que el modo de comprensión es de tipo “práctico” es decir en el ámbito de lo utilizable. Antes de saber que es aquel ente, lo comprendemos como

⁶ La idea de Heidegger es la de interpretar el estar-en-el-mundo no “secondo tutta una tradizione ontologica, [per cui] l’essere del mondo è stato sempre interpretato a partire dalla “spazialità” caratteristica dell’ente che possiede l’estensione – la *res extensa* cartesiana –, e cioè sulla base di un’idea di sostanzialità desunta dall’ente già presente all’interno del mondo». (ESPOSITO, 2008, 140).

⁷ He cambiado la traducción de Gaos y he seguido la traducción de Jorge Eduardo Rivera. Mientras Gaos traduce *andar*, Rivera traduce *trato* otra variación para traducir *Umgang* podría ser *comercio*.

⁸ Subrayado mío.

un ente utilizable. Estas indicaciones pertenecen al análisis preparatorio, y son retomadas por Heidegger en la segunda parte de *Ser y Tiempo* sobretodo en el número 69 que tiene por título: *La temporeidad del estar-en-el-mundo y el problema de la trascendencia del mundo*.

El problema que quiero proponer es el de ver el modo de ser del ente intramundano o de las útiles. Por eso es importante señalar algunos aspectos del mundo comprendido como *mundaneidad*. La pregunta que me mueve es la de la existencia del ente intramundano, o más bien como dice Heidegger: “La pregunta está igualmente presente en los súbitos júbilos del corazón, porque en esos momentos todas las cosas se transforman y nos rodean, como si eso sucediera por primera vez, y como si pudiésemos comprender antes su inexistencia que su existencia y el que sean tal como son” (HEIDEGGER, 1999, 11). Pero ¿cómo *son* las cosas? Es esta la pregunta a la que ahora intentaré dar respuesta. Pues siguiendo la indicación de Heidegger *todas las cosas se transforman y nos rodean* ya que son parte del mundo del Dasein, pero siendo parte de ese mundo ¿las cosas *existen* independientemente de la comprensión que el Dasein tiene de ellas? ¿Las cosas manifiestan su ser aún fuera del horizonte de sentido que son las remisiones del mundo del Dasein? ¿Los entes intramundanos pueden ser comprendidos aunque la comprensión del Dasein que las comprendía ya no exista?

2. El Dasein y el ente intramundano

Al Dasein como *ser-en-el-mundo*⁹ se le presentan los objetos con los cuales tienen *trato* en su mundo. El modo de ser de estos objetos es lo que buscaré mostrar en las siguientes reflexiones. Tomaré en examen nuevamente el número 15 de *Ser y Tiempo* que tienen por título: *El ser del ente que comparece en el mundo circundante*. El ente intramundano es entendido en la comprensión del ser de aquel ente y tal comprensión es la que el Dasein posee, pero ¿cómo es esta comprensión? Si como hemos dicho antes, el modo de relacionarse del Dasein con el ente intramundano es el *cuidado*. Yo cuido, por ejemplo, del martillo que utilizo *para* clavar un clavo en el muro que a su vez sirve *para* colgar un cuadro de Monet, que *sirve para* adornar mi habitación. La comprensión, como he dicho antes, es la del “*estar a la mano*”, el Dasein comprende los objetos como objetos de uso: el martillo, el clavo, el cuadro, la habitación, así

⁹ En este caso he tomado la traducción de Gaos pues Rivera dice: *estar-en-el-mundo*.

con los demás objetos. Es en el *estar a la mano* (*Zuhandenheit*) que comprendemos el ser del ente intramundano, y parece que lo comprendemos antes como utilizable, más que como un objeto teórico. Esta comprensión indica el conocimiento propio del *curarse-de* que es de tipo práctico, por lo cual a un ente intramundano lo conozco antes como objeto de uso que como objeto especulativo.

Conviene preguntarse por el ente que comprende al ente intramundano. “En efecto, si queremos entender el modo de existir de lo que es pensado, tenemos que preguntarnos por el sujeto que piensa y esto no es una psique sino *un existente en un mundo*”¹⁰, y este existente que se pregunta no es otro que el Dasein. Será por consiguiente, en la comprensión que el Dasein tiene del ente intramundano que podremos comprender el modo de ser del ente intramundano. El *trato* que se instaure entre el Dasein y el ente intramundano está caracterizado, como he dicho, por el *estar a la mano*. Hablar de *estar a la mano* es en cierto sentido también hablar del medio que uso para un fin, clavar el clavo con el martillo. Heidegger cuando introduce la noción de *medio* hace un *excursus* sobre

los griegos [que] tenían un término adecuado para las “cosas”: las llamaban *πράγματα*, que es aquello con lo que uno tiene que habérselas en el trato de la ocupación (en la *πρᾶξις*). Sin embargo, dejaron ontológicamente en la oscuridad justo el carácter específicamente “pragmático” de los *πράγματα* determinándolos “por lo pronto” como meras cosas. Nosotros llamaremos al ente que comparece en la ocupación el *útil* [Zeug] (HEIDEGGER, 76).

El horizonte en el que comparecen las cosas es la *ocupación*, es por eso que las “cosas” son entendidas como “útiles”. Se pone a este punto la pregunta del tipo de comprensión de los *útiles*. Esta comprensión ¿es práctica? Parece que sí, porque el horizonte de comprensión de los *útiles* es el *estar a la mano*.

¿Un útil es comprensible por sí mismo o tiene necesidad de los otros útiles para ser entendido? Heidegger piensa que “Un útil no ‘es’, en rigor, jamás. Al ser del útil le pertenece siempre y cada vez un todo de útiles [Zeugganzes], en el que el útil puede ser el útil que él es. Esencialmente, el útil es ‘algo para’” (HEIDEGGER; 77). Si retomamos el ejemplo del martillo, del clavo, del muro, del cuadro, estos útiles por sí mismos no se pueden comprender, el martillo es martillo sólo si sirve para (*para-algo*) clavar, el clavo es para ser clavado en el muro, el cuadro sirve para embellecer mi habitación. Todo *útil* tiene una finalidad, su *para* que se utiliza o su sentido en relación al Dasein y en la remisión a los demás *útiles*. Con estos ejemplos se

¹⁰ “Infatti, se vogliamo capire il modo di esistere di ciò che viene pensato, dobbiamo interrogarci sul soggetto che pensa, e questo non è una psiche, ma *un esistente in un mondo*” (COSTA, 2008, 261).

puede ver que los medios no *están* separados, esos se comprenden en la *remisión* de algo hacia algo (martillo – clavo; clavo – muro; muro – clavo – cuadro; que conforman un ejemplo de remisión entre las cosas). El ente es y debe ser comprendido y descubierto como un *útil-habitacional*. El útil-habitacional según Heidegger es la condición de posibilidad del *estar a la mano*. “*El estar a la mano es la determinación ontológico-categorial del ente tal como es ‘en sí’*” (HEIDEGGER, 80).

De todo lo que he dicho parece que los *útiles* tienen alguna existencia sólo si se encuentran al interno de la comprensión del Dasein, es decir, dentro del *estar a la mano*, como modo de ser del ente intramundano. “Las cosas no entran en la existencia dándose en la percepción, sino manifestándose en la comprensión: *es en ésta que se hace manifiesto el ser de las cosas*. Algo no existe cuando es percibido sino cuando es comprendido”¹¹. Si las cosas están de esta manera los útiles-habitacionales *no son* si no son comprendidos. Como he mencionado la pregunta que guía este trabajo es la de comprender qué tipo de existencia pueden tener los entes intramundanos. Hasta ahora se ha analizado la interpretación que se tiene de los objetos en la inmediatez, quiero ahora pasar a la interpretación que Heidegger da en la segunda parte de *Ser y Tiempo*, examinando el número 69 y luego algunas partes del número 73 sobre la historia de los entes intramundanos.

Los entes intramundanos en la interpretación temporal del “Curarse de”

Como Heidegger piensa, nos encontramos en la necesidad de interpretar. La *disposición afectiva (Befindlichkeit)* es uno de los esenciales del hombre. Por tanto, se debe decir que, “en la interpretación no sólo se juega la comprensión de un hecho, de un dicho o de un escrito, sino de la existencia histórica del hombre y más comprensivamente de la historia universal”¹². El hombre se encuentra en esta situación hermenéutica, es decir, en la necesidad de interpretar a

¹¹ “Le cose non vengono all’esistenza dandosi nella percezione, ma manifestandosi nella comprensione: *è in questa che si rende manifesto l’essere delle cose*. Qualcosa non c’è quando viene percepita, ma quando viene compresa” (COSTA, 2008, 265).

¹² «nella interpretazione non ne va della comprensione di un fatto, di un detto o di uno scritto, bensì dell’esistenza storica dell’uomo e più comprensivamente della storia universale» (FERRARIS, 1998, 13).

partir de la comprensión que el Dasein tiene de los objetos intramundanos, estos últimos tendrán el modo de ser en el cual son comprendidos: el *estar a la mano*.

Hay que confrontarnos con la interpretación que nace a partir de la temporalidad del Dasein. Porque, “sólo a partir del enraizamiento del Dasein en la temporeidad se hace visible la *posibilidad* existencial del fenómeno, que al comienzo de la analítica del Dasein fue presentado como estructura fundamental de este ente: el *estar-en-el-mundo*” (HEIDEGGER, 340). Este fenómeno ha sido caracterizado por el estar en medio los útiles cuidándolos. Heidegger muestra como la temporalidad misma es la condición de posibilidad del estar en medio de lo intramundano, pero no sólo porque también es la condición de posibilidad del ser-en-el-mundo mismo. Esta clarificación lleva a Heidegger a ponerse las siguientes preguntas: “¿De qué manera es posible algo así como un mundo? ¿En qué sentido el mundo *es*? ¿Qué es lo trascendido por el mundo y cuál su manera de trascenderlo? ¿Cuál es la ‘conexión’ entre la ‘independencia’ del ente intramundano y el mundo trascendente” (HEIDEGGER, 340). Algunas de estas preguntas son lo que quisiera responder y ver el modo de ser del ente intramundano.

Los útiles no están nunca aislados, sino que tienen su significatividad al interno de la totalidad de la remisión. Un útil remite a otro útil, estos se “encuentran (existen) al interno de una abertura de sentido que Heidegger llama *mundo*”¹³. Se puede decir que los útiles existen en cuanto encuentran al Dasein. Retomo ahora la cuestión del *estar ahí junto* al útil, y con ella el usar, el manipular, el producir el útil, cosas que vemos todos los días, pero que, en su obviedad ponen la cuestión de cómo el Dasein en su existencia auténtica se relaciona a ellos. No se puede separar la existencia auténtica del *curarse de*. La relación es la del *trato*, trato que no tiene que ver sólo con un útil singular sino dentro de la orientación del conjunto articulado de los útiles. Dentro de esta totalidad se manifiesta también el carácter propio del útil, es decir la *condición respectiva* (*Bewandtnis*). “El carácter referencial de la condición respectiva da a entender que *un* útil [aislado] es ontológicamente imposible” (HEIDEGGER, 341-342), esto es posible sólo porque el útil tiene un carácter de remisión.

En la interpretación del ente intramundano ha aparecido el “para-algo” del “estar entre las cosas”, el *para-algo* está en la interpretación temporal delineado como *estar a la espera*. El estar a la espera es la posibilidad de la *presentación* y sólo porque esta última es posible, es

¹³ “si trovano (esistono) all’interno di un’apertura di senso che Heidegger chiama mondo” (COSTA, 2008, 264).

también posible la enraizamiento del “curarse de” con su mundo de útiles. El *curarse de*, presupone la condición respectiva. “Al dejar estar en respectividad lo comprendemos existencialmente como un dejar-‘ser’. Sobre este fundamento, lo a la mano puede comparecer para la circunspección *como el ente que él es*” (HEIDEGGER, 343). Dejar estar en respectividad y dejar ser, están relacionados y el segundo presupone el primero. Por ejemplo un martillo *es* sólo si es utilizado como martillo, el martillo no es una sierra. Cuando un *útil* que no puede ser utilizado porque *falta*, hace referencia a una totalidad de útiles; lo útil *falta*, es decir no está presente y así no puede ser utilizado. Para retomar el ejemplo del martillo, éste no se puede utilizar si no hay clavos para clavar. La remisión a los clavos es necesaria para la comprensión del martillo, y aunque los clavos faltaran el martillo remite a los clavos.

Sólo en la medida en que lo que opone resistencia queda descubierto en base a la temporeidad extática del ocuparse, puede el Dasein fáctico comprenderse en su estar abandonado a un “mundo” del que nunca llega a enseñorearse. Aún cuando el ocuparse quede reducido a lo más apremiante de las necesidades cotidianas, él no es jamás una pura presentación, sino que brota [o salta fuera] de un retener que está a la espera, sobre la base del cual —o, mejor aún, siendo él esa “base”—el Dasein existe en un mundo. Por eso, incluso en medio de un “mundo” extraño, el Dasein sabe de alguna manera cómo habérselas (HEIDEGGER, 344)¹⁴.

Si existe un “mundo” del cual el Dasein no se puede enseñorearse, entonces, los entes intramundanos deben tener por eso una existencia que no depende de la comprensión que el Dasein tiene de ellos. El Dasein se confronta con este “mundo”, aún más, vive en él como estar-ahí junto a lo útil. El mundo como tal sólo puede ser comprendido por el Dasein, es por esto que Heidegger puede decir que

La unidad horizontal de los esquemas de los éxtasis hace posible el contexto originario de los respetos-para con el por-mor-de. De ahí se sigue que, en virtud de la constitución horizontal de la unidad extática de la temporeidad, al ente que es en cada caso su Ahí le pertenezca siempre algo así como un mundo abierto (HEIDEGGER, 353)

Sólo porque el mundo está abierto sobre el fundamento del *Da* del Dasein, el mundo puede ser comprendido y con él también los entes intramundanos. ¿Cómo se comprenden los entes intramundanos? Esto lleva al análisis que Heidegger propone sobre la historicidad del Dasein.

Como se ha dicho citando a Ferraris, la hermenéutica se dirige primeramente a la historia del Dasein. En este sentido los entes intramundanos serán tomados dentro de los eventos del Dasein, es decir dentro del horizonte de sentido que es el mundo del Dasein. Por eso “Las

¹⁴ Heidegger juega aquí con dos acepciones de *mundo*. “Mundo” significa la totalidad de los entes intramundanos, mientras que *mundo* indica el lugar en el cual el Dasein “vive”. (HEIDEGGER § 14).

‘antigüedades’ que se conservan en los museos —enseres domésticos, por ejemplo— pertenecen a un ‘tiempo pasado’ y, sin embargo, están-ahí todavía presentes” (HEIDEGGER, 366-367). ¿Por qué estos útiles pertenecen a un tiempo pasado? ¿Por qué tienen una “historia”?

Los útiles (por ejemplo: un anillo, una cuchara, una lanza, etc.) son históricos porque pertenecen a un mundo que no existe más. Las cosas son históricas y son pasadas porque

el *mundo* dentro del cual, formando parte de un contexto de útiles, las cosas comparecían como algo a la mano y eran usadas por un Dasein que, en cuanto estar-en-el- mundo, se ocupaba de ellas. [...] El mundo sólo *es* en la forma del Dasein *existente*, que en cuanto estar-en-el-mundo es *fáctico* (HEIDEGGER, 367).

El mundo al que pertenecían no existe más, pero están presentes todavía. ¿Pero qué significa el ya no-ser de un mundo? Esto indica que el horizonte en cual eran comprendidos no existe más, es decir que el mundo de ese Dasein *ha ex-istido*. De esto se puede deducir que los entes intramundanos tienen una historia sólo dentro del mundo del Dasein como su horizonte de comprensión. Los entes intramundanos existen para el Dasein porque él los comprende, pero antes de ser comprendidos deben de existir, estar presentes. Es por eso que existen aunque el *mundo* en el que eran comprendidos no exista más.

Ultimas anotaciones

Para retomar e intentar dar una respuesta a la pregunta que me ha guiado en este trabajo, es decir: el mundo del Dasein ¿una metafísica irreal? Se debe recorrer cada paso que se ha dado junto a Heidegger para descubrir al ente intramundano. De lo que se ha dicho, parece que la ontología que Heidegger propone no es irreal. La existencia de los entes intramundanos no depende de la comprensión del Dasein, porque el “mundo” de los entes intramundanos no puede estar sometido al Dasein. Es sólo porque los entes intramundanos están ya presentes y salen al encuentro que el Dasein los puede comprender, por eso es necesario que se instaure un *trato* con el mundo por parte del Dasein.

Por otra parte, es verdad que los entes intramundanos sólo son comprendidos por el Dasein, pues él los utiliza, los produce y le salen al encuentro en el “mundo”, salen al encuentro todos los entes, sean los útiles, sean los que están simplemente presentes, como las piedras, la tierra y muchos otros. Es verdad que los entes intramundanos tienen una historia sólo en relación al

Dasein, por ejemplo, las pirámides. Los útiles que el Dasein ha utilizado y que tenían un significado al interno del mundo que aquel Dasein que *ha existido* y que tenía alrededor de sí.

Las dos posiciones, me parece, no se contradicen y más bien se completan recíprocamente. El horizonte de la comprensión hace que se pueda decir que un objeto sirve o servía para algo, o bien el espacio era o era ocupado por aquel Dasein. Los objetos no dependen de la comprensión del Dasein, por ejemplo, cosas que no se comprendían al interno de la remisión de los romanos, como la electricidad, no significa que no existiera, sino que no era comprendida en aquel “mundo”. La realidad de las cosas o su positividad estaba ya presente, y así su realidad puede ser comprendida por aquel ente que es el Dasein. Los entes son para el Dasein.

Partiendo de esto y siguiendo las reflexiones de Heidegger se podría poner la pregunta sobre la comprensión en cuanto dejar-ser al ente intramundano. ¿Cómo el ser del ente intramundano entra en la comprensión? Una indicación la tenemos cuando Heidegger habla del enunciado como *mostración*. “Enunciado significa primariamente *mostración*. Mantenemos así el sentido originario del λόγος como ἀπόφανσις: hacer ver al ente desde sí mismo. En el enunciado ‘el martillo es demasiado pesado’, lo descubierto para la visión no es un ‘sentido’, sino un ente en la forma del estar a la mano” (Heidegger, 1957), esto abriría a la posibilidad de explicar la existencia del ente a través de la relación que el ser de las cosas tiene con el lenguaje, tema que Heidegger tratara por ejemplo en la *Carta sobre el humanismo*¹⁵ o en *De camino al habla*¹⁶ especialmente en las conferencias que hablan sobre la esencia habla. Es intrigante cuando en la segunda conferencia afirma: “Pronuncia simultáneamente el nombre para ser y decir” (HEIDEGGER, 1987, 165). Establece así una correlación entre ser y decir que no puede ser separada.

La comprensión de la existencia de las cosas o entes intramundanos y su relativo conocimiento o desvelamiento, pone la interrogante sobre la experiencia. En Husserl las categorías y las cosas se muestran antes que el juicio, es decir se muestran en la experiencia antepredicativa. La cuestión por tanto del a priori material¹⁷ en la fenomenología. Heidegger se apropia la noción de experiencia antepredicativa y la modifica puesto que como hemos mencionado los entes intramundanos entran en la existencia en el *mundo* del Dasein que es la forma en la que

¹⁵ M. HEIDEGGER, *Carta sobre el humanismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

¹⁶ M. HEIDEGGER, *De camino al habla*, Barcelona, Ediciones del Serbal-Guitard, 1987.

¹⁷ La cuestión del a priori material Husserl la trata en las *Investigaciones Lógicas* (2 volúmenes, Alianza, Buenos Aires, 2005).

comprende las cosas y es sólo ahí donde se manifiesta el ser de las cosas. Se tiene experiencia de las cosas pero solo en su uso o en cuanto estar a la mano. Una aproximación o continuidad entre el percibir las cosas de la experiencia antepredicativa y la comprensión del ser de las cosas como estar a la mano sería una opción para explorar el modo de ser de los entes intramundanos.

Referências Bibliograficas

BLATTNER, W., Temporality. In: DREYFUS, H. L. – WRATHALL, M. A. (ed.), *A companion to Heidegger*. Oxford: Blackwell Publishing, 2005.

COSTA, V., Essere nel mondo. In: FERRARIS, M. (ed.), *Storia dell'Ontologia*. Milano: Bompiani, 2008.

ESPOSITO, C., Il periodo di Marburgo (1923-28) ed “Essere e Tempo”: dalla fenomenologia all'ontologia fondamentale. In: F. VOLPI (ed.), *Guida a Heidegger*. Ermeneutica, Fenomenologia, Esistenzialismo, Ontologia, Teologia, Estetica, Etica, Tecnica, Nichilismo. Roma-Bari: Editori Laterza, 2008.

FERRARIS, M., *L'ermeneutica*. Roma-Bari: Editori Laterza, 1998.

HEIDEGGER, M., *El ser y el tiempo*, Fondo de cultura económica. Traducción de José Gaos. México D.F., 1993.

———. *Ser y Tiempo*. Traducción de Jorge Eduardo Rivera. Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

———. *Introducción a la metafísica*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1999.

———. *Zur Sache des Denkens*. Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 1969. Trad. Española: *Tiempo y Ser*. Madrid, Tecnos, 1999.

———. *De camino al habla*. Barcelona: Ediciones del Serbal-Guitard, 1987.

———. *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

HUSSERL, E. – HEIDEGGER, M., Lettera di Heidegger a Husserl, 22 ottobre 1927. In: CRISPIN, R. (ed.), *Fenomenologia. Storia di un dissidio*. Milano, 1986.